

Libro segundo

Capitu. liij. que tracta de
vna carta q la infanta Saliana im-
bio al rey Valeriano: y recibida por
ellugovino dōde ella estaua: y de co-
mo los dos fueron velados.

Tas alegrias er tāantas q en la
ciudad se hazian por la merced
tan grāde q dios vsaua cō toda
aqlia gente q noches y dias / ho-
bres y mugeres chicos y grādes no hazia
ni se gaftauā en al sino en festejarse vno: cō
otros / y en dar grās a dios poren biē q cō
ellos vlaua. El rey valeriano visto q nin-
gūo delos religiosos osauā poner las ma-
nos ni tocar en el sancto crucifijo q en la si-
gma estaua / no sabia q se hazer pa auerle
de sacar de aql lugar dōde estaua y deter-
mino se de hazer alli vna muy rica yglesia
y por tal arte se hizo q la sigma en q aqlia
sancta ymagē estaua q hasta alli estaua ho-
da / quedo despues hecha vna capilla bien
rica en lo alto dela yglesia dōde siēpre aql
sancto crucifijo estuuozel q hazia fatos mui
raglos q dellos fue hecho vn grā volumē
de libro poren patriarcha de Antiochia / el
q se llamo el libro delos mysterios: y vno
dilos fue este. En la villa de solea que era a
diez millas d aqlia ciudad salto enella vna
grā pestilencia / en aqlia villa moraua vna
muger de grāde estado y haziēda / esta a-
via seydo muger de vn cormano del duq
destreboz y tenia seys hijos y vna hija / y
de aqlia pestilēcia murierosele los seys hi-
jos: y estādo enferma la hija pa morir / la
cuytada dela madre salia de seso porq so-
bre manera amaua aqlia hija: y avn q pa-
gana tomo tāta deuociō enlos miraglos
q aqlas sanctas ymagines hazian q em-
bio a suplicar al rey Valeriano su señor q
por quanto se le auia muerto sus hijos y le
auia quedado sola vna hija enla ql estaua
la esperança de su vida: y auia oydo q vna
ymagē de vna dōzella / la ql representaua
ser dela q madre de dios se dezia / q le ro-
gaua sela embiasse pa q por su mano ouie

se salud aquella su hija / y q ella daria tāto
oro pa con q la cubriessen / y piedras pre-
ciosas pa guarnecerla / q valiesen sobre
trezientas mil coronas de oro. El rey hol-
go mucho de aqlas nueuas / assi porq aq-
lla era vna dlas principales señoras de aql
reyno / como porq vaya q los mysterios d
la fe se yuā arraygado enlos coraçones de
los infieles: y dixo al mēsajero. Bireys a
vra señora q la madre de dios no tiene en
costūbre de veder sus misericordias y grā-
des beneficios por dineros / sino solo por
amor y voluntad q le tengan / y q si elia este
tiene cō la señora / q no tiene necessidad q
su ymagē vay a alla a dar salud a su hija /
q ella es de tanto poder q dende los altos
cielos haze iuercedes a aqllos q de todo
coraçō a ella se encomiēdan / y assi hara a
ella si lo fiziere assi: para lo ql rogo al obis-
po Zadeo q quisiese yz alla: porq ya vaya
camino abierto pa q todos los de aqlia vi-
lla se couertissen a dios. El obispo lo hizo
luego. Dize la hystoria q assi como el mē-
sajero dela dueña Potenciana se despidie-
se del rey fuese a su señora cō la respuesta q
le diera / la ql cō la agonía del dolor q dela
muerte de su hija sintia andaua haziendo
tales cosas q casi todos los moradores de
la villa estauā alli por la cōsolar: y como el
mensajero aqlas palabras le dixesse: sa-
liose al patio dela casa y puestos los ojos
en el cielo dixo en alta voz. O tu virge dō-
zella y señora q pariste a aql dios y hōbre
en quiē los xpianos creē / ati encomiēdo
a esta mi hija q le des salud y la guarezcias
del mal q tiene. Y nego en prouiso vierō a
la cabecera dela cama de aqlia moça vna
dōzella cō vn niño enlos braços / y la casa
estaua tan llena de claridad q bastaua pa
escurecer al sol quādo mas claro estuuie-
ra / y la suauidad del oloz q alli auia basta-
ua pa ressuscitar los muertos: y vierō co-
mo aqlia tan esclarecida señora tomaua
vna rosa q el niño ensu mano tenia: y dzia
ala enferma. Toma esta rosa q este señor
dī mundo te da con q sanes: y leuātate dēde-